

# **Continuidad y renovación. 40 años del Centro de Estudios Sociológicos**

## **Presentación**

Hace 40 años se fundó el Centro de Estudios Sociológicos (CES) de El Colegio de México, justo en un momento de profesionalización de los estudios sociales empíricos en México y América Latina. Desde sus orígenes, nuestro centro ha mostrado una genuina vocación sociológica y multidisciplinaria —vocación caracterizada por un deseo de diálogo y discusión que ha contribuido a crear, junto con los aportes de otras instituciones del país y el extranjero, las bases de una auténtica cultura sociológica regional—.

La generación fundadora del CES resultó ser pionera en el planteamiento y la definición social de los grandes problemas del país y el subcontinente, así como en la creación de herramientas teórico-metodológicas para explicarlos. La fundación de la revista *Estudios Sociológicos* surgió, en ese entonces, como el órgano de difusión de la producción científica de nuestros profesores-investigadores. En efecto, la aparición de nuestra publicación tuvo lugar cuando el centro se consolidaba como un espacio de investigación y docencia único, innovador y dinámico en la región. Sin embargo, muy rápido *Estudios Sociológicos* fue abriéndose a una comunidad nacional e internacional, que exigía una mayor diversidad de contribuciones y discusiones plurales y cosmopolitas en torno a las teorías sociales, las metodologías y los estudios empíricos, las discusiones y reinterpretaciones de los grandes problemas sociales del campo, la pobreza, la migración, la salud, la educación, el Estado, el poder, la familia, el género, el racismo, las relaciones laborales, la desigualdad social, la adolescencia, la religión o los movimientos sociales, entre muchos otros.

Hace una década el CES inició un proceso de cambio generacional en su claustro de profesores-investigadores. A la fecha, la transición se ha logrado en gran medida. La formación y los estudios de los “nuevos colegas” se encuentran en México, Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Entre

ellos, no sólo contamos con sociólogos, sino también con antropólogos, politólogos e historiadores. De este modo, nuestro centro ha mantenido la riqueza multidisciplinaria característica desde sus orígenes, con el fin de fortalecer el intercambio académico a partir de diferentes miradas teóricas y metodológicas.

Al revisar el contenido de este número extraordinario de *Estudios Sociológicos*, el lector puede hacerse una buena idea del trabajo que se produce actualmente entre nosotros. En efecto, en esta publicación conmemorativa se puede apreciar, sin duda, la continuidad y renovación de la producción científica del CES en el cuadragésimo aniversario de su fundación. ¡Bienvenida sea, entonces, esta nueva generación de colegas!, cuyo reto fundamental consistirá en ofrecer nuevas y sólidas interpretaciones y soluciones a los problemas de nuestras sociedades.

En este sentido, la diversidad temática y disciplinaria son elementos que enriquecen y muestran la diversidad de nuestra revista hoy día. Así, Gabriela Cano con su presentación “Debates en torno al sufragio y la ciudadanía de las mujeres en México”, nos ofrece una perspectiva histórica del voto femenino y sus significados contemporáneos en la construcción de ciudadanía. El segundo artículo, de Cristina Herrera, “Marchas y contramarchas en la atención de la violencia contra las mujeres en las instituciones de salud mexicanas”, muestra desde una perspectiva social y de salud pública el complejo problema de la violencia crónica “tradicional” contra la mujer. El trabajo de Nitzan Shoshan, “El lugar de los extremos: el paisaje urbano, los ‘otros’ étnicos y los jóvenes de extrema derecha en Berlín oriental”, expone una interpretación antropológica urbana innovadora de un “movimiento” juvenil extremista. El artículo de Patricio Solís, “Desigualdad vertical y horizontal en las transiciones educativas en México”, es un análisis sofisticado de la desigualdad y su interacción con la educación. El texto de Willibald Sonnleitner, “Explorando las dimensiones territoriales del comportamiento político: reflexiones teórico-metodológicas sobre la geografía electoral, la cartografía exploratoria y los enfoques espaciales del voto”, es un esfuerzo por integrar dimensiones geográficas al comportamiento electoral; en él procura entender qué factores locales, espaciales, determinan el voto, más allá de las grandes variables “clásicas” del sistema o las normas electorales y el tamaño del distrito. La contribución de Ana María Tepichin, “La actividad económica de las mujeres: espacio por excelencia para explorar el vínculo entre género y pobreza”, muestra los avances en los estudios de pobreza desde la perspectiva de género. Y el tema y título del trabajo de Karine Tinat muestra el doble reto del investigador: “Cuando el informante se impone al investigador... Historia de vida y homosexualidad

masculina en una comunidad rural michoacana”, es un doble esfuerzo por narrar e interpretar el proceso de investigar temas de género en la investigación antropológica.

ARTURO ALVARADO MENDOZA  
*Director del Centro de Estudios Sociológicos*

